

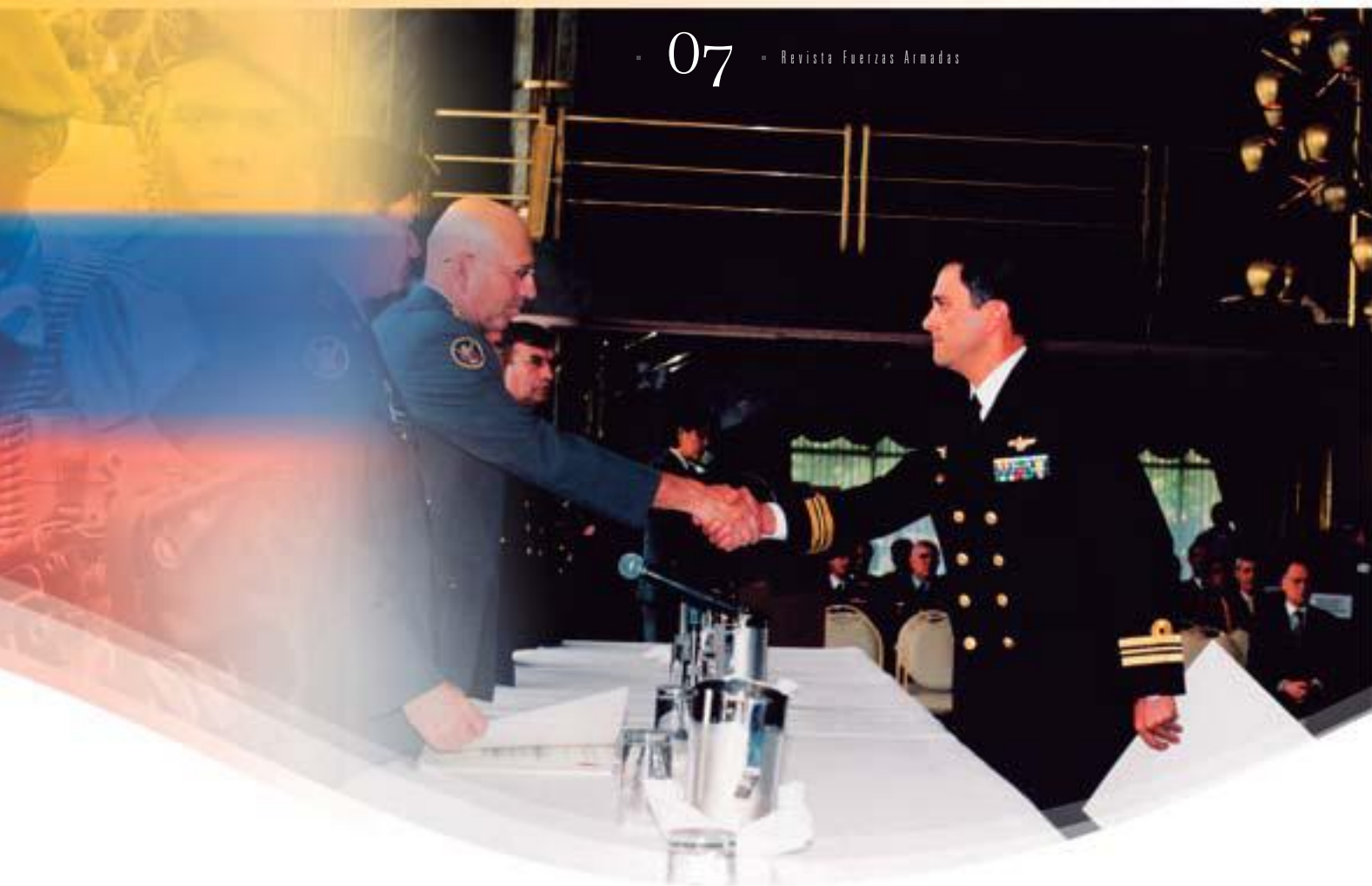


Una vez más la Escuela Superior de Guerra ha cumplido con el ritual que desde hace muchos años, en realidad noventa y cinco, viene desarrollando en beneficio de las Fuerzas Militares al preparar y graduar en el servicio de Estado Mayor y en el comando de unidad táctica así como en el de unidad operativa menor a los mejores oficiales de nuestras fuerzas seleccionados para integrar los diferentes cursos que aquí se dictan luego de pasar procesos serios y muy estrictos, en los cuales muchos de los compañeros de la Escuela Militar quedaron en el camino, dando paso sólo a quienes hoy reciben el distintivo universalmente reconocido de Estado Mayor, que los proyecta a nuevos horizontes en su carrera militar.

Por ello, tanto para mí como para los demás asistentes a este auditorio es un gran honor presenciar esta ceremonia que en realidad no es más que la expresión de un relevo generacional, en el cual los soldados más viejos asistimos a la unción como Comandantes en el nivel estratégico y táctico de aquellos que en el mañana inmediato ocuparán nuestras posiciones y tendrán en sus manos la responsabilidad más grande y exigente que podrán asumir en sus vidas como es la Dirección de nuestras queridas Fuerzas institucionales y en primera instancia de nuestros batallones y brigadas, verdadero patrimonio, que a su vez nosotros heredamos de los antiguos maestros -hoy quizás en el retiro ó quizás en el más allá- pues en la estructura, el funcionamiento

## MENSAJE DEL COMANDANTE GENERAL DE

# Curso



y eficacia de nuestras unidades, en que está fundamentada la seguridad de nuestros conciudadanos, la integridad de territorio y la vigencia de las instituciones legítimamente constituidas.

Pero es precisamente este relevo generacional el que va cimentando año tras año nuestra tradición y va obligando a quienes llegan a superar a los que una vez cumplido con su deber, dejan el espacio

Iniciamos hace siete años en medio de una de las épocas más aciagas que hayan vivido nuestras Fuerzas Militares, un proceso de reestructuración y fortalecimiento, que hoy en día con el concurso de los oficiales, suboficiales y de nuestros queridos soldados e infantes está dando frutos y en Colombia nuevamente empieza a amanecer.

## LAS FUERZAS MILITARES EN LA CLAUSURA DEL

# CEM 2004

libre a las nuevas generaciones. Por ello, iniciamos hace siete años en medio de una de las épocas más aciagas que hayan vivido nuestras Fuerzas Militares, un proceso de reestructuración y fortalecimiento, que hoy en día con el concurso de los oficiales, suboficiales y de nuestros queridos soldados e infantes está dando frutos y en Colombia nuevamente empieza a amanecer. La tranquilidad ha retornado a gran parte de nuestra campiña y a los pueblos y caseríos que hoy nuevamente vuelven a ser pintorescos, bulliciosos y alegres.

Nuestra reforma ha encajado perfectamente con la Política de Seguridad Democrática, que la ha fortalecido y le ha añadido el ingrediente fundamental que por lo general siempre había estado ausente como es la voluntad política a nivel estratégico. Este hecho ha permitido que el pueblo colombiano se beneficie de dicho binomio hasta llegar a establecerse un punto

“En todo esto hemos sido el actor más importante y no hay un solo lugar de Colombia en el cual no haya habido presencia o acción de algún soldado, marino o aviador. Precisamente, para ello el mando diseñó el plan de guerra que se ha denominado Patriota y que ha buscado llevar la paz y la tranquilidad a toda Colombia”.

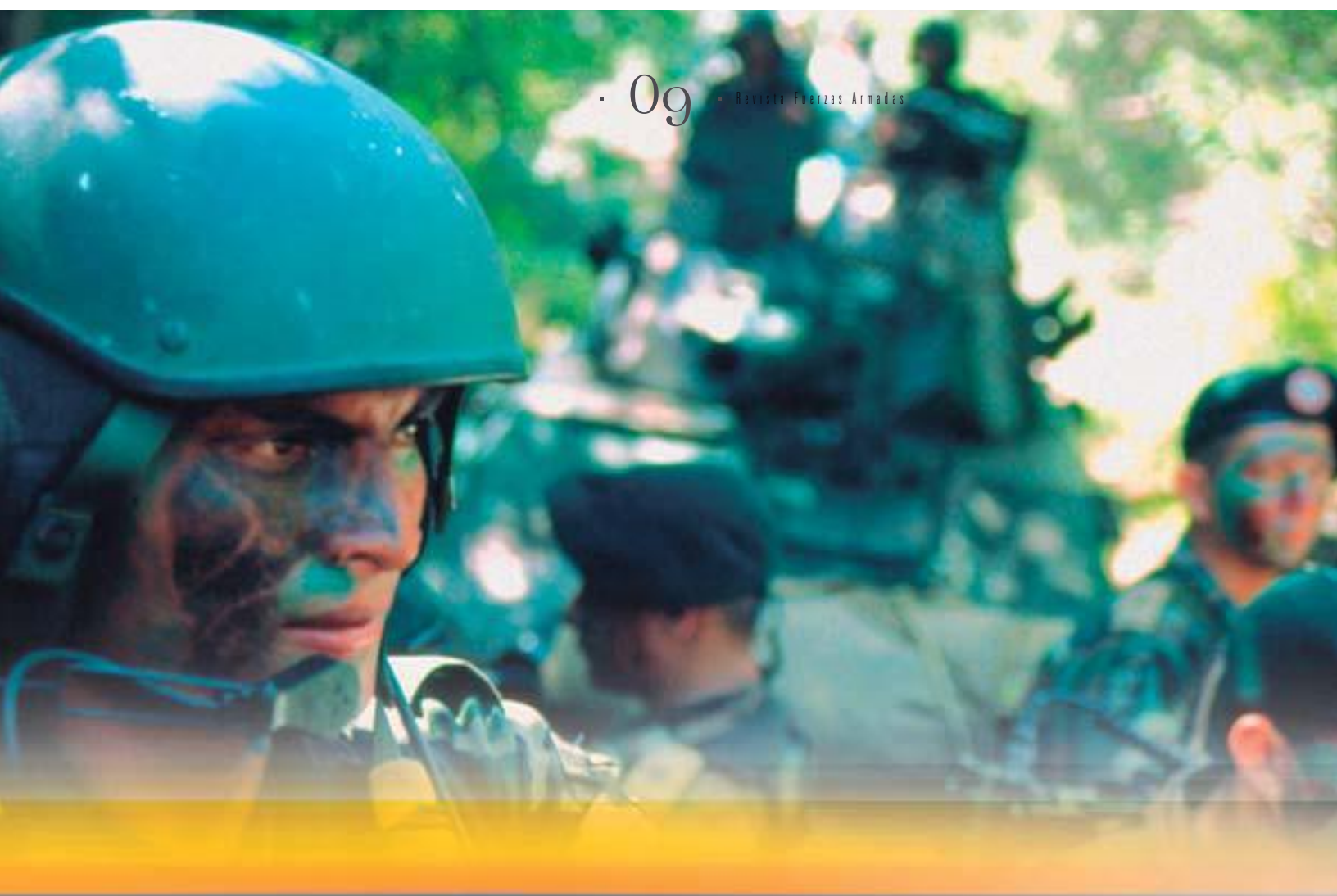


de quiebre en la situación nacional cortando con el pesimismo, el conformismo, la desilusión y dando paso a la esperanza, el orgullo y el optimismo que se puede ver reflejado en términos globales: en el mejoramiento de la economía a nivel macro y su reflejo en la economía popular y en la del hogar.

No obstante, sería necio desconocer que aún nos falta mucho para llegar a niveles siquiera aceptables, pero que le han brindado a nuestra juventud una razón para abrigar la esperanza de un futuro.

En todo esto hemos sido el actor más importante y no hay un solo lugar de Colombia en el cual no haya habido presencia o acción de algún soldado, marino o aviador. Precisamente, para ello el mando diseñó el plan de guerra que se ha denominado *Patriota* y que ha buscado llevar la paz y la tranquilidad a toda Colombia mediante el desarrollo de líneas de acción perfectamente definidas en el control





aéreo y las operaciones ofensivas que han obligado a los bandidos a realizar un repliegue inicialmente táctico y posteriormente estratégico, en el cual permanecen tratando de sobrevivir y ampliando armas de otro tipo para contrarrestar las derrotas que cotidianamente sufren a manos de nuestras tropas. Nadie duda hoy en día del indudable triunfo que estamos obteniendo aunque aún, nos falta mucho, todavía el narcotráfico les brinda muchos recursos y sin duda no se han convencido que no tiene futuro. Pero la experiencia nos dice que todos los días hay cosas para mejorar. Por eso hoy puedo decirles que dentro de ese proceso de mejoramiento para atender con mayor efectividad la política de Defensa y Seguridad Democrática

y acelerar la derrota de los bandidos hemos valorado la necesidad de reordenar las operaciones a través de mando Conjunto, pues en el momento no podemos actuar aisladamente, no podemos continuar con la proliferación de esfuerzos y recursos que por lo general culminan en desgaste. Por eso vamos a construir equipos de trabajo conjuntos aprovechando lo mejor de cada Fuerza para obtener estructuras más sólidas y profesionales que integren sus capacidades hacia un solo objetivo: salir adelante en la lucha contra el terror. Se trata de una estrategia definida para cerrarle al enemigo sus conexiones con el exterior, sus corredores internos de movilidad y destruirle sus bases aéreas y sus retaguardias.



Pero debemos continuar respetando nuestros principios tradicionales, así, la intensidad de la guerra se acrecienta, así el enemigo se esconda cada vez más tras las minas y explosivos, así asesine a puñaladas a niñas de siete años a las cuales previamente ha secuestrado, así se escude detrás de la población civil tenemos que cumplir, hacer cumplir y fortalecer la cultura en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario para que la democracia y nuestro sistema de vida continúen teniendo sentido y vigencia. Siempre debemos dar ejemplo de transparencia y legitimidad, de honradez y profesionalismo para desterrar de una vez por todas la corrupción de nuestras filas. Para ello deben fortalecer nuestro marco jurídico, representado en la Justicia Penal Militar que debe ser eficiente oportuna y eficaz para así apoyar de verdad a nuestra Institución y generar la confianza de nuestros conciudadanos. A pesar de ello, infortunadamente en ocasiones y como lo decía Clausewitz, “la niebla y la fricción todo lo complica” y nos vemos inmersos en casos tan complejos como los de Guaitarilla, Cajamarca y otros en los cuales a pesar de que estamos convencidos y seguros de que nuestros hombres actuaron leal y honradamente, los veredictos se cuestionan y cada vez se confunde más, a pesar de que la verdad está clara.

Les recomiendo estimados graduandos que instruyan a sus hombres cuidadosa y detalladamente una y otra vez en las leyes internacionales de comportamiento en los conflictos armados, así como en el respeto de los Derechos Humanos; de todos ello aumentará su moral en el combate y permitirá el respeto y apoyo de la población civil.

Cuando les sean colocadas sus estrellas al lado de la barra, recuerden que es el pueblo colombiano que lo está haciendo y es él, quien permanentemente les va a exigir más y mayores sacrificios cada día, quien les va a recompensar con su gratitud si tienen éxito o quien les va a demandar responsabilidad si fracasan. Ello implica que los hábitos y parámetros de la vida de subalternos en el terreno deben dar paso a la dedicación, reflexión y madurez de comandantes en los puestos de mando, recordando que es ese mismo pueblo el que les entrega el recurso más preciado invaluable e irremplazable como son sus propios hijos uniformados como soldados.

Felicito de manera sincera al CEM – 2004 por este logro y les deseo a todos y cada uno los mejores éxitos en su nuevo grado y cargo. De manera particular saludo a los señores Mayor del Ejército Luis

“Señores oficiales: las Fuerzas Militares y Colombia confían en ustedes. No reserven fortaleza alguna en la defensa de las más caras tradiciones que le corresponden al pueblo colombiano”.

Emilio Cardozo Santamaría; Capitán de Corbeta Bernardo Solíz Cubides y Mayor de la Fuerza Aérea Luis Eduardo Contreras Meléndez, quienes consiguieron esmeradamente su entusiasmo hacia el logro de los mejores resultados académicos los cuales permitieron ocupar los lugares de privilegio en el curso de Estado Mayor haciéndoles merecedores a los reconocimientos y distinciones que las Fuerzas otorgan en ocasiones especiales como ésta.

Presento un cordial reconocimiento al señor Brigadier General Carlos Orlando Quiroga Ferreira y a sus profesores por la exitosa labor cumplida acorde con el prestigio de la Escuela Superior de Guerra.

También felicito en nombre de las Fuerzas Militares a las familias de los nuevos Tenientes Coronales, y comparto con ellas la alegría y el orgullo, pero las invito a que entiendan que aún falta mucho sacrificio y esfuerzo de sus seres queridos, que con frecuencia se verán traducidos en ausencias interminables y por ello también las invito a que siempre les brinden su apoyo incondicional.



Señores oficiales: las Fuerzas Militares y Colombia confían en ustedes. No reserven fortaleza alguna en la defensa de las más caras tradiciones que le corresponden al pueblo colombiano.

Si cumplen probamente con el compromiso de soldados, la patria les premiará con merecidos honores y las futuras generaciones los recordarán como verdaderos héroes. ✈